

MICROCERÁMICA ABORIGEN DE TENERIFE:
NUEVAS APORTACIONES

MATILDE ARNAY DE LA ROSA
EMILIO GONZÁLEZ REIMERS

INTRODUCCIÓN

En un trabajo anterior establecimos la existencia indudable de microcerámica entre las manifestaciones materiales de la población prehispánica de Tenerife. Entonces también dijimos que estos pequeños vasos estaban presentes en Fuerteventura, Lanzarote, La Palma y, sobre todo, en Gran Canaria. El Museo Canario de Las Palmas guarda una magnífica colección de estos pequeñísimos vasos, réplicas exactas en miniatura de la tipología cerámica de la isla¹.

En Tenerife estos vasos no son evidentemente abundantes, como tampoco lo son en el resto de las islas mencionadas, pero no constituyen, a la luz de las últimas investigaciones, hallazgos de carácter excepcional como creímos en un primer momento. A los 7 vasos que fueron ya objeto de descripción y estudio, añadimos ahora 4 más. El objetivo, pues, de esta breve comunicación es dar a conocer las características de estas nuevas manifestaciones microcerámicas en la isla.

DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS

Vaso núm. 1 (fig. 1a, lám. IA)

Vaso hallado en una cueva de habitación en Montaña Cascajo (Término Municipal de Santiago del Teide). Sus dimensiones

1. ARNAY DE LA ROSA, M. y GONZÁLEZ REIMERS, E.: «Microcerámica aborigen en Tenerife». *Homenaje a D. Juan Alvarez Delgado*. Universidad Internacional de Canarias «Pérez Galdós», Las Palmas. En prensa.

son: 3 cm. de alto por 5,9 cm. de ancho. El grosor del labio es de 0,2 cm., de la pared 0,3 cm. y de la base 0,5 cm. El borde es ligeramente convergente, la pared divergente y la base convexa. Su forma es de tendencia esférica. El labio es redondeado. La pasta es buena con desgrasante mineral fino. La terminación no es cuidada, se trata de un tosco espatulado².

La coloración corresponde al 3/3 5YR del Munsell³.

Vaso núm. 2 (fig. 1c, lám. IC)

Vaso hallado en la Cañada del Montón de Trigo (Las Cañadas del Teide). Sus dimensiones son: 1,8 cm. de alto por 5,2 cm. de ancho. El grosor del labio es de 0,1 cm., de la pared 0,3 cm. y de la base 0,5 cm.

El borde es divergente al igual que la pared. La base es convexa. El labio (muy deteriorado) es apuntado. Su forma es de tendencia esférica. La pasta es mala con desgrasante mineral medio. La superficie está toscamente espatulada.

Su coloración es irregular correspondiendo al 5/5 5YR y 5/4 7.5 YR del Munsell.

Vaso núm. 3 (fig. 1b, lám. IB)

Vaso hallado en el sur del Teide Viejo en un llano próximo al volcán de los Chircheros (Las Cañadas del Teide). Sus dimensiones son: 2,6 cm. de alto por 2,1 cm. de ancho. El grosor del labio, de la pared y de la base es de 0,2 cm.

El borde es de tendencia recta, la pared ligeramente divergente y la base apuntada. El labio se encuentra muy mal conservado y no se aprecia claramente su forma. La forma de la vasija es de tendencia ovoide.

La pasta es mala con desgrasante mineral fino y la superficie está toscamente alisada.

Su coloración corresponde con el 5/4 5YR del Munsell.

2. Para el análisis de la cerámica seguimos los criterios expuestos en: ARNAY DE LA ROSA, M. y GONZÁLEZ REIMERS, E.: «Vasos cerámicos prehispanicos de Tenerife: un análisis estadístico». *Anuario de Estudios Atlánticos* (Madrid-Las Palmas) núm. 30, 1984, págs. 82-90.

3. Munsell Soil Color Charts. Baltimore, 1975.

Vaso núm. 4 (fig. 1c, lám. II A y O)

Vaso hallado en la Cañada de la Grieta (Las Cañadas del Teide). Sus dimensiones son: 2,2 cm. de alto por 3,9 cm. de ancho. El grosor del labio es de 0,1 cm., de la pared 0,4 cm. y de la base 0,6 cm. aproximadamente, pues se encuentra fragmentada.

El borde es convergente, la pared convexa convergente y la base convexa. El labio es apuntado. Su forma es de tendencia esférica. Posee un apéndice colocado horizontalmente en la pared de la vasija cuyo punto de arranque llega desde el borde hasta la misma base. Su forma es de tendencia cilíndrica, más grueso en la zona de contacto con la pared del vaso y estrechándose hasta terminar su extremo de forma apuntada. Sus dimensiones son 2,6 cm. de largo con una sección circular de $1,5 \times 1,3$ cm.

La pasta es mala con desgrasante mineral medio y grueso. La terminación de su superficie consiste en un tosco alisado.

La coloración es irregular correspondiendo con el 5/6 7.5YR y el 3/2 7.5YR del Munsell.

COMENTARIOS

La microcerámica aquí descrita participa de todas las circunstancias y características que ya habíamos comentado en el trabajo anteriormente citado.

Estos vasos no aparecen asociados a ningún tipo de yacimiento en particular, ni tampoco quedan restringidos a ninguna zona concreta. Aparecen siempre en lugares especialmente habitados por los aborígenes bien de forma temporal, como en los fondos de cabañas en rutas o asentamientos de pastoreo, o bien de forma permanente, como en las cuevas de habitación.

Así pues, una de sus peculiaridades es que hasta ahora aparecen no en un contexto aislado, sino, todo lo contrario, en zonas especialmente ocupadas por los aborígenes.

Respecto a las características morfotécnicas de los vasos, insistimos en que sus formas corresponden exactamente con las ya establecidas en la tipología cerámica de la isla. Se trata, por lo tanto, de auténticos ejemplos en miniatura de los vasos prehistóricos tinerfeños. Sólo hemos de destacar que la terminación de su superficie es siempre menos cuidada que en los vasos no microcerámicos, hecho que evidentemente es consustancial a las propias difi-

cultades de elaboración que imponen sus reducidas dimensiones. Si aceptamos la hipótesis de que pueden ser vasijas de «juguete» o aprendizaje, ello explicaría también las deficiencias en las terminaciones de estas vasijas.

Hemos de destacar el vaso descrito con el núm. 4 que por su tipología corresponde con lo que L. Diego Cuscoy denomina «cucharas»⁴. Estas cucharas son igualmente de pequeñas dimensiones entre los 8-7 cm. de ancho. Sin embargo, las dimensiones y escasa capacidad de la que aquí presentamos hace difícil pensar en una función de este tipo. En cualquier caso, viene a corroborar el hecho de que las tipologías son exacta copia de las ya conocidas dentro del corpus cerámico de la isla.

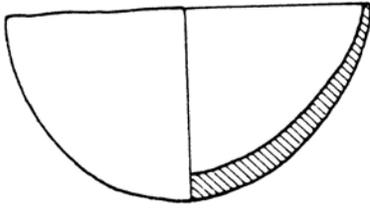
El destino de estos pequeñísimos vasos sigue sin esclarecerse. Se han barajado dos hipótesis: o bien se trata de recipientes de carácter mágico-religioso (exvotos), o se trata de «juguetes» o restos del proceso de aprendizaje en la fabricación de la cerámica por la población infantil femenina⁵. Sólo un hecho puede relacionarse de forma indirecta con esta segunda consideración: el hallazgo de dos vasijas de este tipo colocadas en una repisa de una cueva habitación en Montaña de Cascajo. Esta cueva se encontraba muy próxima a un enterramiento individual infantil (8 años aproximadamente) que presentaba los brazos doblados sobre el pecho, posición ésta que según las fuentes⁶ era la adoptada para los enterramientos femeninos, aunque este extremo no ha sido aún comprobado por la arqueología.

4. DIEGO CUSCOY, L.: *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*. Sta. Cruz de Tenerife, 1971, págs. 134-136.

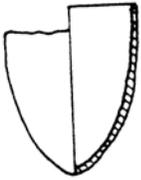
5. GONZÁLEZ ANTÓN, R. y TEJERA GASPAS, A.: *Los aborígenes canarios*. La Laguna, 1981, págs. 201-202.

TEJERA GASPAS, A.: *La religión de los guanches. Ritos, mitos y leyendas*. Santa Cruz de Tenerife, 1988, pág. 45.

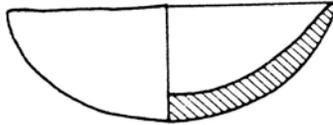
6. VIERA y CLAVIJO J. de: *Historia de Canarias*. T. I. Sta. Cruz de Tenerife, 1950, pág. 161.



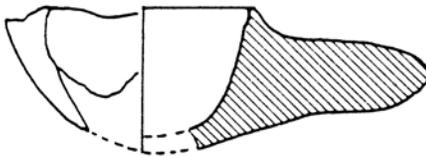
a



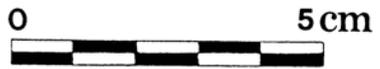
b

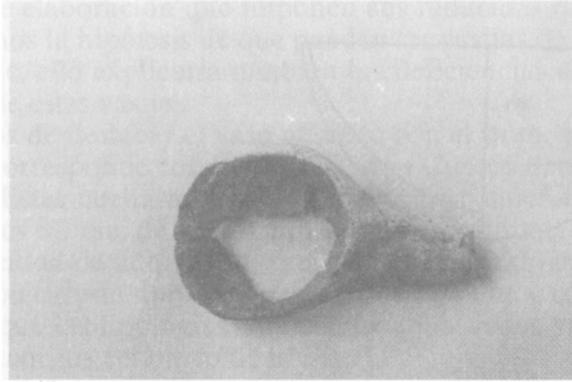


c

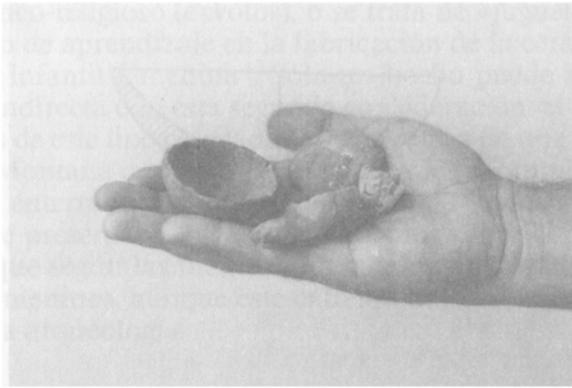


d

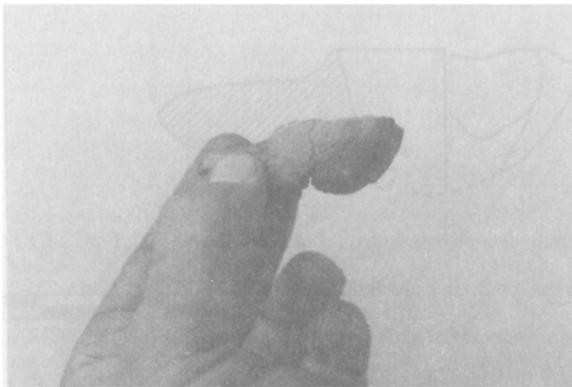




A



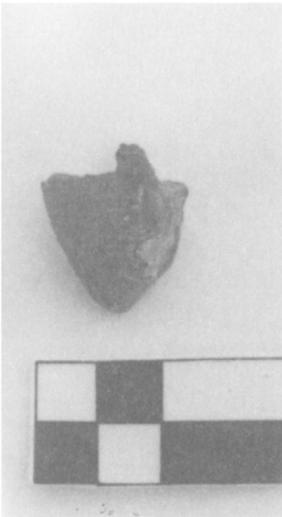
B



C



A



B



C